

## EL PROCESO ECUATORIANO Y LOS DESAFIOS DEL MOMENTO

*Eduardo Paz Rada*



En América Latina estamos protagonizando uno de los procesos históricos y geopolíticos más importantes desde la Guerra de la Independencia. La coincidencia de regímenes enfrentados contra el poder imperial y dominante de Estados Unidos, la nueva configuración internacional a través de bloques regionales fundados en reivindicaciones culturales, económicas, religiosas e históricas y la emergencia de nuevas potencias económicas en los distintos continentes hacen a la formación de un contexto que producirá efectos durante el presente siglo.

Fuente: <http://spanish.safe-democracy.org/>

En el caso de nuestra región, los gobiernos de Ecuador, Venezuela, Cuba, Bolivia, y en menor medida los de otros países, han posicionado una postura antiimperialista de frontal confrontación con el poder dominante, cada uno con sus matices y características propias: un militar, un indígena y un intelectual desarrollan iniciativas caracterizadas por las peculiaridades de cada uno de sus países.

El Presidente venezolano enarbola la bandera bolivariana, el boliviano las reivindicaciones de los movimientos indígenas y el ecuatoriano una perspectiva endógena del desarrollo social y económico de mediano y largo plazo. Juntos impulsan la Alternativa Bolivariana de las Américas, ALBA, una postura independiente frente al Departamento de Estado en la OEA y en la Unión de Naciones Sudamericanas, UNASUR, y la creación de un sistema financiero y comercial desde la perspectiva latinoamericana.

La nueva Constitución Política del Estado del Ecuador, propuesta por el gobierno de Rafael Correa, ha determinado el rol central del Estado en el proceso de transformaciones sociales y económicas, la elaboración de una estrategia de desarrollo interno, la integración regional y ha evitado tendencias de división interna impidiendo la constitución de autonomías regionales o indígenas, a pesar del importantísimo apoyo recibido de los movimientos indígenas de su país.

Contempla la rearticulación geográfica sobre la base de una composición regional y económica desarrollando las potencialidades de la diversidad de los recursos naturales, en la perspectiva de desarrollar un proceso industrial de gran envergadura aprovechando, precisamente, las potencialidades que tienen las regiones amazónica, central, sur y costera. Asimismo, los centros urbanos están alcanzando un importante crecimiento armónico que, si bien existen todavía fuertes diferencias de ingreso y de distribución de la riqueza, pretende alcanzar a todos los sectores de la sociedad.

Por otro lado el debate intelectual y político, las investigaciones culturales, sociales y económicas se han desarrollado intensamente en los últimos veinte años, lo cual hace



que amplios sectores discutan y debatan los alcances de las reformas que se están produciendo, incluyendo divergencias en el seno del mismo gobierno.

Correa, por su formación académica y su liderazgo político, se caracteriza por una alta concentración del poder de las decisiones y la confrontación con quienes asumen una posición crítica dentro y fuera de las esferas del gobierno. Asume personalmente las crisis y las organizaciones sociales, indígenas, trabajadores, educadores, demandan una interlocución directa con él.

Su compromiso con los procesos similares en los otros países es importante, habiendo presentado la propuesta de formar el Banco del Sur como alternativa al rol del FMI o el Banco Mundial y está enfrentando las posiciones del gobierno de Colombia que ha abierto su territorio a la instalación de bases militares de Estados Unidos.

En este contexto, como en la gesta de Bolívar y San Martín, Morazán e Hidalgo, Artigas y Morelos, que enfrentaron y derrotaron al imperio español, aunque vieron frustrado su sueño de construir la unidad de América Latina y el Caribe, ahora se presenta una “oportunidad histórica” de avanzar hacia la liberación nacional y la construcción de una sociedad fundada en la unidad latinoamericana.

